La clase del profesor Bula

Autor: Edgardo Nocetti
Categoría: Reflexiones
Publicado el: 06/03/2017

Javier cursaba la en la Universidad de Buenos Aires. Tenían clases martes, miércoles y viernes. Los martes cursaba filosofía con el profesor Bula. Era su clase favorita, pues el profesor relacionaba mucho la realidad con la materia y Javier siempre podía pensar a un nivel mayor, incluso siempre charlaba de cosas interesantes con su profesor.

El profesor se retrasó unos minutos. La mayoría de los alumnos ya estaban en sus pupitres. Javier se sentó detrás de todo, le gustaba usar la pared como respaldo, siendo alternativa a los incómodos asientos.

Había un grupo de personas cerca de la ventana y Javier los y las observaba, pues estaba escuchando la conversación. El tema era actualidad sobre la marcha de toples de las mujeres en el Obelisco, defendiendo el toples.

—A mí me parece una barbaridad que las mujeres andén mostrando las tetas, eso es de putas —dijo el compañero.

—¿Entonces por qué ustedes pueden estar sin remera y nosotras no? eso es opresión y machismo puro.

—Pero los hombres no excitan, ustedes sí.

—Eso es un tema cultural, te excitan porque así te criaste, así nos criaron y… —La chica dejó de hablar al darse cuenta que el profesor ya estaba sentado a su escritorio, ni siquiera le saludó. Bula estaba atento a esa conversación.

—Por lo visto, están hablando del tetazo.

—Si profesor y hay algunos machistas que no toleran la liberación feminista.

—Estoy de acuerdo, pero quisiera preguntarte porque las mujeres se concentran en el obelisco, supuestamente, por la igualdad y se exhiben, porque si de igualdad se trata, pueden pedir que los hombres nos tapemos.

—Pero es diferente, las tetas no son algo para tapar, no son algo malo.

—Estoy de acuerdo, y te digo más. A mí no me excitan las tetas, pues no las considero un órgano sexual, si es verdad que, se pueden estimular sexualmente, pero si se tapan por eso entonces deberían taparse el cuello, las piernas, los pies.

—¿Entonces, usted cree que debemos taparnos por que los hombres lo dicen?

—No, por mí pueden destaparse, pero hay factores importantes que no vi, ni leí, ni escuché a una sola mujer que defienda el toples. Estarás de acuerdo conmigo que el cuerpo es cosa de uno, es nuestro cuerpo y nuestro recinto sagrado, si se quiere —la alumna asintió con la cabeza— Muy bien. Entonces qué pasa con la cosificación de la mujer y la falta de respeto y el acoso sexual.

—Eso es falta de respeto del hombre y tenemos que ser duras y duros contra el acoso.

—Bien, entonces dime cómo vas a cambiar generaciones de machismo en una generación, va, no sé en cuanto tiempo queres cambiarlo.

—Pues tomando medidas anti machistas.

—¿Cómo el toples?

—Sí.

—Y que me decís de los niños que crecerán influenciados con que las chicas van a hacer eso y que me decís con las niñas que van a estar influenciadas desde niñas al toples.

—Me parece que si nos acostumbramos desde niños al toples entonces nos acostumbraremos a aceptarlo, así como nos acostumbramos desde niños a que la mujer se tape y el hombre se destape.

—Mira que ironía —dijo Javier que se unió a la charla— La moda tendenciosa de mal gusto destapa a la mujer y tapa más a los hombres, cosifica a la mujer más que al hombre y eso la sociedad lo acepta.

—Pero cada uno tiene derecho a vestir como quiera.

—Sí, así pienso yo, pero la realidad es otra, hoy si la mujer usa tanga, calzas o ropa corta y ajustada es una puta, no se la toma en serio y se presta a la falta de respeto.

—Eso es un tema de la sociedad.

—Por eso ¿Qué hacen ustedes para cambiar la sociedad de ese punto de vista? Te cuento que en lo personal veo más elegante a una persona que se viste, en lugar de mostrar piel ya sea andar en cuero o usar pantalones corto, independientemente sea hombre o mujer y prefiero que la mujer juzgue con la imaginación y genere curiosidad y uno tenga que trabajar, entre comillas, para poder descubrir lo que lleva debajo de la ropa y ahí no veo falta de respeto, veo respeto por esa mujer, por conquistar a esa mujer.

—Y eso no sería seducirla solo para acostarse con ella —preguntó un compañero.

—Eso depende de cada uno, eso depende de lo que el individuo considere a la mujer ¿Es un objeto o es una persona? Al menos en lo personal, me inclino por lo segundo.

—Pero vos hablaste de la realidad —volvió a hablar la compañera— y según esta, tu forma de ver a la mujer es precaria, quiero decir, poco común.

—Por eso, hay que cambiar esa forma de ver a la mujer y no se va a lograr alimentando la visión retrograda y machista de esta sociedad. La sociedad no está preparada para algo tan nuevo y liberal, como siempre la sociedad teme lo nuevo.

—Y más allá de eso —Habló el profesor— Pensaron en las enfermedades producto de situaciones que se le escapa hasta el mas controlador de los Estados —Los alumnos lo miraron con duda— me refiero a los pedófilos y violadores, gente que pudo experimentar situaciones terribles en su infancia y ahora buscan vengarse, gente con problemas mentales. Como decías vos, si una niña puede andar en topless y crece con esa influencia, que pasa si se encuentra con algún enfermo.

—Que vaya a la cárcel.

—Recuerden lo que vimos en la clase sobre sociedad y castigos. Para castigar, debe haber algún delito, según tu punto de vista, la niña o la mujer debe ser violada primero para castigar al delincuente después. Yo creo que se debe evitar el delito. Además como ya mencioné, el castigo no resuelve el problema, lo tapa y lo intensifica.

—Profesor yo creo que, como parte de la sociedad en la que vivimos, debe haber playas y piletas familiares donde uno deba cubrirse y playas y piletas específicas para destaparse.

—Pero nosotras no marchamos en pos del nudismo, sino de algo natural.

—El nudismo es natural —dijo Javier— la diferencia es que una persona al natural, no provoca, una persona que practica nudismo hace lo que cualquiera, solo que sin ropa. En las playas y piletas donde no se tolera el nudismo, las mujeres usan ropa provocativa y usar tanga y hacer toples es provocativo, ahí ya hay un mensaje silencioso, provocar con el cuerpo a que los hombres tomen a esa mujer como objeto, como una cosa.

—Pienso igual, el nudismo es natural y no provoca, salvo por mirones, en cambio en las playas familiares eso no debe existir, por lo menos por ahora. Cuando la sociedad esté preparada, quizá entonces se tolere más. La humanidad no está preparada para el uso de celulares o internet y ya ven como está. Primero hay que sembrarla idea, cambiar la mentalidad y luego tomar acción, hechos. Ahora por favor, empecemos con la clase.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Edgardo Nocetti
Más relatos de la categoría: Reflexiones
Muchos más relatos en: cortorelatos.com